decimal blanco

jean daive

KRILLER71
EDICIONES

killer71 ediciones / Colección Poesía #77
http://killer71ediciones.com
info@killer71ediciones.com

coordinación aníbal cristobo
asesor editorial fruela fernández
revisiones y colaboración martín praga
asistente marina miravet cristobo
imagen de portada martín burguillo [Geo-4. Collage sobre papel. 2019]

isbn 978-84-128634-8-2
depósito legal B

© de los poemas, jean daive
© de la traducción y los prólogos, rafael antúnez arce y juan antonio bernier
© de esta edición, aníbal cristobo
Todos los derechos reservados.

Imprime Estilo Estugraf Impresores, S.L.

Este producto está hecho de material proveniente de bosques certificados FSC® bien manejados, de materiales reciclados y de otras fuentes controladas

decimal blanco

jean daive

traducción y prólogo de
rafael antúnez arce y juan antonio bernier

ABOLIR EL AZAR: JEAN DAIVE, DÉCIMAL BLANCHE Y PAUL CELAN

El poeta belga en lengua francesa Jean Daive (Bon-Secours, Bélgica, 1941) publica su primer libro, *Décimal blanche* (1967), en la prestigiosa editorial Mercure de France, gracias a la influencia del no menos prestigioso Paul Celan. El propio Daive lo recuerda así en el volumen autobiográfico *Sous la coupole* (P.O.L., 1997):

> Tras muchos años peleando con el poema, e incluyo el tiempo de la infancia y de la adolescencia, envío el manuscrito de *Décimal blanche* por fin definitivo o casi a Paul Celan. Pasa todo un año sin señales. Me llega una nota de André du Bouchet y me comunica que ha leído mi texto en "la calle de Longchamp" y que quiere publicarlo en el número 1 de *L'Éphémère*.
>
> No respondo. Unas semanas más tarde, una carta de Paul Celan: "Creo haber cometido una indiscreción. Le ruego que me disculpe. Llámeme". Llamo, "Ah, es usted", y nos vemos.
>
> La historia continúa: *Décimal blanche* aparece en el número 2 de *L'Éphémère*. André du Bouchet me propone publicar el texto esta vez íntegramente en Mercure de France: "su primer libro", me dice, y respondo: "No".

Unos días más tarde cerca de las paulonias de la Contrescarpe, Paul Celan me reconoce que comprende mi preocupación y mi rechazo del libro:

-Me he enterado de que ha dicho que no... Jean Daive, a veces hay que transformar el no en sí. Se lo pido. Piénselo... Vayamos a comer unas castañas calientes. Hay un vendedor que no está muy lejos de aquí.

Caminamos pelando las castañas. Sonrisas. Miradas. Las castañas nos queman los dedos. Soplamos.

Décimal blanche aparecerá en Mercure de France, finalmente.

Por aquel entonces, el maduro y ya consagrado poeta de Bucovina reside en Francia, donde trabaja como profesor de la École Normale de París. Allí iniciará una relación amistosa e intelectual con el joven Daive, 21 años menor, que se prolongará desde 1965 hasta su suicidio en 1970. Angustiado por sus demonios personales, así como por sus polémicas con Martin Heidegger, Theodor Adorno y Claire Goll (entre otras), Paul Antschel, dada su quebradiza sensibilidad, encuentra en Jean a un interlocutor soportable. Y digno de estima (*Sous la coupole*):

Paul está alegre, sonriente:

-¿Qué edad tiene, Jean Daive?

-Veinticinco.

-¡Ah! Y ya ha escrito *Décimale blanche*.

-Mmmm...

-¿Ha escrito algo antes?

-No. Nada antes.

Pero las muestras de simpatía hacia el primer libro de Daive no terminan ahí: el propio Celan inicia su traducción al alemán, antes incluso de que el volumen se publicara en Francia. Dichas traducciones verán, sin embargo, la luz algunos años después de su muerte en la editorial Suhrkamp de Frankfurt, en 1977, en una interesantísima edición que incluye un facsímil con las anotaciones manuscritas de la copia de Celan de la edición de Mercure de France impresa en 1967.

El fructífero comercio entre ambos poetas, interrumpido abruptamente por el suicidio en el Sena, se corona con la traducción al francés por parte del joven Daive de los poemas del escritor de origen rumano un año después de su muerte voluntaria (*Strette*, Mercure de France, 1971). Así como con el volumen memorialístico ya mencionado, *Bajo la cúpula, paseos con Paul Celan* (publicado en España por La Uña Rota, Segovia, 2020).

El deslumbramiento de Celan y el debut en Mercure le auguran una carrera fulgurante.

UN TIRADA DE DADOS: LA CONEXIÓN NORTEAMERICANA

Tan solo dos años después de su publicación, *Décimal blanche* se convierte en *White decimal* en la versión estadounidense de Cid Corman, publicada en el número 13 de *Origin* (abril, 1969). Se trata de la mítica revista que acogería los trabajos de Charles Olson,

Robert Creeley y Gary Snyder y otros autores vinculados a *Black Mountain* y la poética objetivista. Los poemas de Daive atrajeron la atención de autores como Lorine Niedecker (quien afirmaría en su correspondencia "nothing new matters after Daive") y Louis Zukofsky. Con este último colaborará con un prefacio a su libro *Le Style Apollinaire: The Writing of Guillaume Apollinaire* (Wesleyan University Press, 2004). Respecto a Nieddecker, Daive se ocupará del epílogo del recopilatorio *Cette condenserie* (Corti, 2023). Al mismo tiempo, la poeta de Wisconsin será la figura central del poemario *Une femme de quelques vies* (Flammarion, 2009).

Pero la conexión norteamericana no cesa ahí. Con el tiempo, algo más de veinte años después del descubrimiento del poeta de Massachussets en la edición publicada por Gallimard en 1971, el autor belga se convertiría en traductor al francés de la poesía de Robert Creely mediante el volumen antológico *La fin* (Gallimard, 1997). La obra de Creely es además esencial para entender el conjunto de poemas que constituyen *Crocus* (Flammarion, 2018).

Puede considerarse, además, que la repercusión de Celan en Estados Unidos se acrecentó indirectamente gracias a las traducciones de Daive, ya que su recepción crítica en Francia fortaleció la posición del primero al otro lado del Atlántico.

Nos resulta difícil no imaginar un puente que conecte las escrituras de Celan, Daive, Niedecker y Creely, atravesando países e idiomas.

UN HORIZONTE UNÁNIME: LOCUCIÓN E INTERLOCUCIÓN COMO FORMA DE VIDA

La carrera posterior del autor de *Decimal blanco* tendrá mucho que ver con sus capacidades como interlocutor. A su labor como poeta, con más de quince títulos en su haber, hay que sumar su trayectoria como prosista de ficción y memorialista. En total, sus publicaciones superan la cincuentena y sería arduo enumerarlas. Pero será a la interlocución intelectual, mediante la creación y dirección de revistas literarias y sus programas radiofónicos, a los que consagrará su vida profesional.

En cuanto a las revistas, ha sido responsable de la fundación y dirección de cuatro: *Fragment*, en 1969, *fig.*, en 1989, *Fin*, en 1999, y *K.O.S.H.K.O.N.O.N.G.*, en 2013, publicada en Marsella y de la que aún es director en activo, a sus 82 años. El extraño nombre de esta última es un homenaje encubierto a Lorine Niedecker, ya que Koshkonong es el lago cerca del cual la poeta estadounidense vivía en una aislada cabaña. También en Marsella, ha sido director de su célebre *Centre International de Poésie* (CIPM).

En cuanto a su carrera radiofónica, Daive ha logrado ejercer durante décadas una gran influencia mediante el ejercicio de producción y locución de programas para *France Culture*, donde comienza a trabajar en 1975.

Para el compositor musical y creador radiofónico Christian Rosset (LaScam, 2023), es necesario "poner de relieve hasta qué punto sus actividades de escritor y autor radiofónico están imbricadas

entre sí". Su papel de locutor-interlocutor le llevará a la creación de programas trascendentales como *Nuits magnétiques* (Noches magnéticas). Su nombre, además, nos recuerda Rosset, está asociado a otras influyentes emisiones como *Pays d'ici* (El país de aquí), *Le Bon Plaisir* (El buen placer), *Les Chemins de la connaissance* (Los caminos del conocimiento), *À voix nue* (A voz desnuda) o las entrevistas a Gracq, Borges, Godard, Jean-Marie Straub y Danièle Huillet, Ponge, Boltanski, Marguerite Duras, Robert Rauschenberg y otros muchos intelectuales y representantes de la cultura internacional.

Por último, como otra prueba de su prolongada curiosidad por las relaciones entre sonido, palabra e imagen, es preciso destacar sus colaboraciones con artistas como Joerg Ortner, Antoni Tàpies, Jean Le Gac, Jean-Pierre Bertrand o Jan Voss.

UNA INSINUACIÓN SIMPLE AL SILENCIO: ALGUNAS NOTAS SOBRE *DECIMAL BLANCO*

Ma bouche a-t-elle
le droit de formuler
une image ?

(*Crocus*, Flammarion, 2018)

El título que nos ocupa se sitúa dentro de la poesía vanguardista francesa, de evidente filiación mallarmeana, por la importancia que da a la configuración gráfica de poema, a los espacios en blanco, a las repeticiones y las variaciones de los símbolos y temas y, por supuesto, a cierta alteración y dislocación en el empleo de la sintaxis francesa, que genera ambigüedad en la interpretación de los textos.

Ateniéndose al contexto de su publicación, Christian Rosset afirma que *Decimal blanco* "es un libro precursor, publicado cuatro años antes que *État* de Anne-Marie Albiach (con quien se entrevistará en hasta cinco ocasiones), cinco antes que *Le renversement* de Claude Royet-Journaud y siete antes que *Répétition sur les amas* de Alain Veinstein (con quien se asociará en la aventura de las *Noches magnéticas*)". También para Rousset, "estos cuatro nombres, a los que habría que añadir algunos otros, forman una constelación renovadora y viviente en aquellos tiempos en que los juegos no estaban hechos".

Muchas de las características generales de la poesía de Daive se encuentran ya anunciadas en esta primera obra, marcando el inicio de la invención de los "juegos". Jean Vinclair ("La formule du poème", *Critique*, 2022) enuncia algunas de ellas: minimalismo, poesía blanca, experimentación con el lenguaje, interés por su adquisición, experiencia del absoluto, unión del ritmo y de la música con el tema, configuraciones rítmicas reiteradas que asumen el papel de temas... Además, para Vinclair, su peculiar uso de "la palabra sometida al ritmo (asonancias, consonancias, disonancias, guiones largos, interrupciones abruptas, cifras) acerca esta poesía a la mística, porque el lenguaje rebasa los límites del lenguaje para intentar decir lo que no se puede decir". Tal vez por todo ello se pregunte el poeta "¿Tiene mi boca derecho / a formular / una imagen?".

Las características enumeradas bastarían para justificar el inusitado interés de Paul Celan hacia la obra del joven Daive, indisolublemente unida a cierto hermetismo de resonancias espirituales, así como sus relaciones posteriores con la poética objetivista, pero desearíamos ahondar más.

En su debut poético son constantes las referencias al espacio donde se acoge el instante; así como la alusión a las matemáticas (ya desde el título) y a sus fracciones infinitesimales, que podrían sugerir la insuficiencia del tiempo y del espacio (sumando las cuatro dimensiones establecidas por la teoría de Einstein), para dar cuenta de la experiencia humana y de su origen y su destino. Por eso pudiera parecer que todo se encamina a un afuera, espiritual o no, pero que remite a una nada o un todo primigenio que no se pueden explicar ni a los que se puede dar sentido; sólo referirse a ellos por medio de la imagen de la poesía.

Lo que se halla en *Decimal blanco* es en cierto modo una poesía de la negación del yo, que, sin embargo, desprovisto de sí mismo no encuentra ni existencia ni sitio para "existir". Esto último podría remitir de nuevo a la mística; aún más si se suma a ello la mención constante de la numerología (y su posible relación con la cábala hebraica). Sin embargo en Daive aparentemente se niega el anhelo de esta búsqueda espiritual, aunque él mismo haya mostrado esta relación en su *Alphabet de l'enfant* (Flammarion, 2011), donde remite a la Biblia y se entabla un diálogo con pasajes de la misma, más concretamente del antiguo testamento.

Así, la negación del mismo nombre y la búsqueda de la ausencia es algo constatable: "nevar / el nombre deshacer la forma / el deshielo la avalancha / rehacer la ausencia". A pesar de que se trate de una ausencia liberadora. Porque la forma, la limitación a un espacio constriñen la existencia a unas dimensiones finitas. De ahí que la "avalancha" simbolice esta ausencia sin fronteras, pues la propia avalancha lo ocupa todo con su fuerza primigenia y su ímpetu, borrando cualquier noción de espacio: como si la

vida fuese o constituyese una separación. Algo que se nos sugiere en otros poemas, como en el fragmento siguiente: "separado / por siempre visible expuesto / [...] /mientras atravesaba el instante/ para remontar al atributo".

Este "atributo", por otra parte, podría identificarse con la divinidad, con el espíritu, si no fuera porque en el libro no hay ninguna referencia explícita a los mismos. Yendo más allá, incluso la obsesión por la búsqueda de la palabra que pueda decir el silencio, la ausencia, lo no pronunciable ni definible se podría identificar, salvando las distancias, con el comienzo del evangelio de San Juan, que principia con las palabras: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". La separación señalada podría verse, asimismo, como un "estado de incompletud".

En otros textos se expresa la ausencia como sinónimo de silencio y, al mismo tiempo, de la esencia o "voz esencial" (si bien la existencia del libro y de la propia poesía del silencio establece una paradoja, pues el silencio no puede sugerirse ni sustituirse en puridad por nada, como no sea existiendo en sí mismo). En esta sugerencia representa un papel fundamental el blanco de la palabra, puesto que el verso "silenciosa como el abrazo" está separado por un espacio en blanco que ocupa media página respecto al siguiente verso que compone el poema (o fragmento del gran poema que constituye el libro en su totalidad): "la voz esencial".

Como se dijo al principio, la búsqueda de la ausencia, del silencio, supone un despojarse del tiempo y del espacio. Esa es la razón de que, como reza un verso, Daive escriba: "el instante borra la fábula mortal"; esto lo acerca al misticismo, ya que este aconseja

el disfrute del presente y afirma la no existencia del pasado ni del futuro (el budismo, por ejemplo, lo mantiene). Esta es una forma de escapar al tiempo e inicia el camino vertical hacia el espíritu, negando la influencia de la muerte y de sus relatos, en definitiva, de su discurso. De ahí que se hable de "fábula mortal" en el poema/fragmento.

La muerte podría aparecer en el poema como sinónimo también de ausencia y de lo blanco. Posiblemente estemos ante una muerte blanca, esto es, una muerte espiritual, o al menos es una posibilidad. Cuando menos se trata de una muerte que va más allá de la muerte literal tal y como la entendemos como acabamiento de la vida física ("iluminado desde abajo a través de la muerte"). En este mismo sentido de identificación funcionan las menciones de la nieve o del frío.

En el libro también destacan las constantes alusiones a la "raza", así como a las "razas vecinas", en un llamamiento al fin del dolor del ser humano. A veces, esta "raza" da la sensación de ser una estirpe primigenia que reuniría a todos los seres humanos del mundo: "el cuenco está vacío / donde ella bebió con la raza". Los versos anteriores se pueden entender como una evolución en que el ser humano se disgrega en su egoísmo y entonces ya no se puede hablar de una unidad.

La mención a "ella" también es recurrente. En un fragmento se recurre, asimismo, a la "anciana". Aquí podemos ver un paralelismo con la mística castellana, donde "ella" sería una parte del mismo poeta, de su espíritu, pudiendo establecerse una correlación con la poesía de Juan de la Cruz, siendo la "esposa" el alma. En el *Cántico*

espiritual se establece un diálogo con el amado, que simbolizaría a Dios. Por otro lado, es posible asociar esta parte femenina del espíritu con la madre, origen de la simbología cristiana y de la "virgen". Por ello, leemos en un fragmento: "madre / [...] / madre madre y yo", donde ambos versos están separados por un amplio espacio –media página– en blanco.

Cuando leemos "se dice que la transparencia viene de lo alto" es imposible no establecer una relación (no se puede afirmar que sea intencional, aunque el tema o las connotaciones religiosas de un tipo de poesía puede generar imágenes similares e incluso ecos comunes) con ciertos versos de Claudio Rodríguez, pertenecientes a *Don de la ebriedad*: "Siempre la claridad viene del cielo; / es un don: no se halla entre las cosas".

La enigmática alusión a "C." también puede deberse a una aspiración del espíritu, donde C. está vinculado con Dios, con alguien escogido y esperado dentro de la raza humana: "la raza esperaba a uno de las sombras / para llamarlo C. / [...] /apareció uno de uno / y su nombre fue C.". Además, la unidad es una de las características del espíritu en las religiones judeocristianas. Este fragmento también nos recuerda el poema de Nietzsche, con sus versos: "Entonces, de repente, amiga, el que era uno se convirtió en dos / y Zaratustra pasó a mi lado" (*Así habló Zaratustra*). En otra parte se dice que llamó a C. y el azul y el blanco se alternaron después en un solo instante.

El número cuatro es el que más se reitera en el libro, apareciendo una y otra vez. En la cábala hebraica simboliza los cuatro elementos de la naturaleza (tierra, agua, fuego y aire) y también, precisamente, la unión sexual (la cruz, con sus cuatro extremos, expresa el

ayuntamiento sexual y la alquimia). Precisamente, ambos temas se cruzan en uno de los poemas/fragmentos, donde se lee: "al comienzo / fui cuatro veces / luego enterré mi sexo / para vivir en el cristal".

En definitiva, son muchas las lecturas posibles de un libro hermético y complejo que también podría disfrutarse desde una perspectiva lingüística puramente laica. Esperamos, con la versión del francés que presentamos, contribuir en lengua española al interés que *Decimal blanco* suscitó en autores de la estatura de Paul Celan y otros poetas fundamentales del siglo XX.

Córdoba, 28 de julio de 2024

ADENDA: OTRA TIRADA DE DADOS

De: juan antonio bernier <juanantoniobernier@hotmail.com>

Enviado el: domingo, 10 de septiembre de 2023 19:11

Para: kriller71@hotmail.com

Asunto: RV: Propuesta para Kriller: DECIMAL BLANCO - JEAN DAIVE

Estimado Aníbal:

Nuestro común amigo Fruela Fernández me ha indicado que te escriba a este mail. Lo hago para exponer un proyecto que, indirectamente, está relacionado con él.

Gracias a sus traducciones de Paul Celan, incluidas en *Manos verdaderas*, que vosotros publicasteis, di con una referencia al poeta en lengua francesa Jean Daive. Fruela citaba *Bajo la cúpula*, una obra del belga publicada en España por La Uña Rota, en el que éste relata su amistad con Paul Celan. De este modo fue como descubrí que éste fue quien impulsó la publicación del primer libro de Daive, en 1967, en Mercure de France, y que además fue su traductor al alemán. Como es natural, esto suscitó en mí una gran curiosidad por leer *Décimal blanche*. Y, tras comprobar, que no existía versión en español, la necesidad de traducirlo, junto a mi colega Rafael Antúnez Arce (recientemente hemos traducido y publicado, también juntos, *Del dominio*, de Guillevic, para la editorial Cántico).

Se trata de una obra muy difícil de encontrar ya que, por lo que sé, nunca ha sido reeditada en Francia, a pesar del extraordinario patrocinio de Celan y de que fue publicada en 1969 en EEUU en *Origin* en versión de Cid Corman, atrayendo la atención de autores como Lorine Niedecker y Louis Zukofsky.

Tras estas ediciones (en Francia, Alemania y EEUU), la única que existe (siempre hasta donde yo sé) es la realizada por Norma Cole en 2017 para la californiana *Omnidawn Publishing*, en versión bilingüe.

Como verás, se trata de un libro interesante en sí mismo. No me extraña que Celan se sintiera tan atraído por él. Además de la filiación celaniana, parece evidente el influjo de Mallarmé en la disposición plástica no sólo de los versos y estrofas sino también de las palabras.

No quiero extenderme mucho más en este primer contacto, ni sobre Daive, ni sobre Rafael Antúnez, ni sobre mí. Prefiero expresar nuestra sincera admiración por la labor de Kriller71.

Ojalá sea de vuestro interés. Remito en archivo adjunto el original en francés y nuestra traducción.

Recibe un afectuoso saludo.

Rafael Antúnez Arce y Juan Antonio Bernier

decimal blanco

Objetos

(Selección de la sección "Objects" de *Tender Buttons*)

A Carafe, that Is a Blind Glass

A kind in glass and a cousin, a spectacle and nothing strange a single hurt color and an arrangement in a system to pointing. All this and not ordinary, not unordered in not resembling. The difference is spreading.

Una garrafa, o sea, un cristal ciego

Un tipo en cristal y un tío, un espectáculo y nada extraño un solo color herido y un arreglo en un sistema para indicios. Todo eso y no ordinario, no desordenado en no parecido. La diferencia se extiende.

Glazed Glitter

Nickel, what is nickel, it is originally rid of a cover.

The change in that is that red weakens an hour. The change has come. There is no search. But there is, there is that hope and that interpretation and sometime, surely any is unwelcome, sometime there is breath and there will be a sinecure and charming very charming is that clean and cleansing. Certainly glittering is handsome and convincing.

There is no gratitude in mercy and in medicine. There can be breakages in Japanese. That is no programme. That is no color chosen. It was chosen yesterday, that showed spitting and perhaps washing and polishing. It certainly showed no obligation and perhaps if borrowing is not natural there is some use in giving.

Brillo vidriado

Níquel, qué es níquel, está originalmente libre de cubierta.

El cambio en ese es que ese rojo debilita una hora. El cambio ha llegado. No hay búsqueda. Pero hay, hay esa esperanza y esa interpretación y a veces, seguro que cualquiera es bienvenida, a veces hay respiración y habrá una sinecura y encantador muy encantador es ese limpio y limpieza. Desde luego que brillar es apuesto y convincente.

No hay gratitud en piedad y en pediatría. Puede haber roturas en japonés. Eso no es programa. Eso no es color escogido. Fue escogido ayer, eso mostraba saliva y acaso lavado y pulido. Desde luego no mostraba obligación y acaso si prestar no es natural hay algún provecho en dar.